

PRÓLOGO

A penas escrito y enviado al impresor el anterior volumen de *Hispania Epigraphica*, nos llegó la triste noticia del fallecimiento de Xavier Gómez Font (26-11-2009). Justo un mes después se fue su maestro y amigo, Josep Corell i Vicent. Ambos eran profesores de la Universidad de Valencia y en la última década se habían ganado la gratitud de la comunidad científica por la constancia y dedicación al estudio de las inscripciones antiguas de su tierra, de la que habían dado cuenta en dos series de volúmenes –la primera en castellano, la segunda en valenciano–, que son ahora obra de referencia imprescindible. Considerábamos a Corell y Gómez Font como «colaboradores en la sombra» del Archivo, porque siempre respondieron diligentemente a nuestras consultas, nos tuvieron al día de sus muchas publicaciones y confiaron asiduamente en la modesta autoridad de *Hispania Epigraphica*. Y aunque quienes hemos trabajado en este volumen nos considerábamos amigos de los dos y nos dolemos por igual de su defunción, nos sentimos especialmente afectados por la temprana pérdida de Xavier, que fue precedida por una larga, desesperada y humillante enfermedad que él aguantó con extraordinaria dignidad. Ya casi cerrado el presente número, nos sorprendió la terrible noticia de la repentina muerte de Fernando López Pardo, profesor del Departamento de Historia Antigua de la U.C.M.; si bien lejano al mundo de la epigrafía latina, fue un compañero cercano y entrañable. Sirva este trabajo para honrar también su memoria.

Fieles a nuestra cita, ofrecemos el digesto de lo que dio de sí la investigación epigráfica sobre *Hispania* en el año 2007, aunque como es habitual, siempre hay alguna entrada posterior que se incluye por considerarla de especial interés o por su valor aclaratorio. La empresa continúa siendo una apasionante aventura de descubrimiento y aprendizaje, lo que resulta patente a la vista del contenido de este volumen, que incluye muchas novedades y también los frutos de la reflexión sobre piezas y conjuntos epigráficos ya conocidos. De los 680 epígrafes de los que se da noticia o se comentan, 609 son hallazgos españoles y 71 portugueses; de ellos, 494 corresponden a piezas inéditas y la colección

incluye también los añadidos, aclaraciones y comentarios del Consejo de Redacción a 196 inscripciones.

En los últimos 30 años, *Hispania Epigraphica* ha tratado de compendiar, con la mayor acribia posible, los nuevos hallazgos, algunos de excepcional importancia, que han hecho de las viejas provincias ibéricas una obligada referencia para los especialistas de todo el mundo. No creemos que el contenido del presente volumen les defraude, pues en él reseñamos cuanto de nuevo y notable incluyen los catálogos integrales de dos prolíficas (epigráficamente hablando) *civitates* lusitanas: la *Colonia Norba Caesarina* y su territorio (*CILCC I*) y la *Civitas Igaeditanorum* (*IRCIGAED*). Y también nos referimos detalladamente a las colecciones de los *carmina* béticos (C. FERNÁNDEZ MARTÍNEZ *ET ALII*, 2007) y de los numerosos *graffiti* sobre cerámica encontrados en *Segobriga* (J. M. ABASCAL PALAZÓN – R. CEBRIÁN FERNÁNDEZ, 2007). De las piezas nuevamente reeditadas o comentadas, cabe destacar el estudio sobre la autenticidad de las inscripciones del puente de Alcántara, especialmente los de mayor enjundia histórica: las grandes inscripciones de Trajano colocadas en ambas caras del arco y la lista de los pueblos beneficiarios o que contribuyeron a esa obra pública (nn. 61-62). También hay nuevas ediciones del plomo ibérico de Sagunto (nº 573), del *carmen* sepulcral de San Miguel de Escalada (Gradefes, en León) (nº 455) y de la ofrenda a *Densus*, de Felgar, en Torre de Moncorvo, Bragança (nº 613).

Pero siempre son los nuevos hallazgos los que despiertan mayor interés. En este grupo destaca el descubrimiento de una nueva divinidad en Fuerte del Rey (Jaén), cuyo nombre, *Betatun* (dat.?), ha sido interpretado como una supervivencia del panteón ibérico (nº 446); el altar a Júpiter hallado en Lamego y que fue dedicado por la *civitas Coilarnorum* (nº 678); y el ara de San Martín de Trevejo, que atestigua la especial devoción a *Ilurbeda* en ciertas regiones de la Lusitania (nº 129). Sendas dedicatorias imperiales encontradas en *Corduba* (nº 165) y Minas de Riotinto (nº 440) tienen en común que se fechan ambas en el reinado de Tiberio, de quien también se han localizado dos nuevos miliarios pertenecientes a la vía *Carthagine Nova Complutum* (nn. 421-422). Por último, la garantía de precisión de una *statera* –una romana– encontrada en Valencia viene avalada por su prueba *in Caput(olio)* en 74-75 d.C. (nº 577). Un altar de Marte de *Augusta Emerita* brinda el nombre de un nuevo *procurator Augusti provinciae Lusitaniae* que fue simultáneamente *agens vice praesidis* de la misma provincia entre los años 260-280 (nº 12) y ratifica la importancia de este culto en la vieja colonia

militar lusitana. En Tarragona, un epígrafe del siglo IV d.C., aún inédito, menciona a un vicario de la diócesis hispana que aparece con el título de *agens per Hispanias V cum provincia Tingitana* (nº 548). Hay novedades también en el catálogo de los *flamines* hispanos, que se incrementa con el *flamen Romae et Augusti* de *Barvino* (nº 45) y el anónimo sacerdote provincial, cuyo acéfalo pedestal apareció en La Alcudía de Mallorca (nº 24).

Entre los epígrafes de tema misceláneo, son nuevos o notables el epitafio emeritense de un veterano de la *leg. X Gem. p. f.* que indica su origen *aug(ustanus)* (nº 13), un nuevo ejemplo de un manierismo ya referido en *HEp* 15, 2006, 47, que en cierto modo, resulta equiparable al inesperado uso de la fórmula *ingenuo suo* en un epitafio de Rianxo (nº 173). Especial mención merecen los dos *carmina* funerarios que fueron amortizados por la construcción del circo de *Segobriga* y que se han recuperado durante los recientes trabajos arqueológicos en ese monumento (nn. 177-178) y de los cuales, el primero añade al valor poético del texto una rica decoración escultórica y el que su destinataria fuera una *sema*; en el otro extremo de la Península, la provincia de Zamora ha proporcionado dos hallazgos dignos de resaltar: el mosaico de Camarzana de Tera (nº 594) y el epitafio que *Amma Nova* dedicó a los dos criaturas a las que *cum suo pare uno lacte...edocavit* (nº 599).

Finalmente, pero no menos importantes, llamamos la atención sobre un conjunto de breves textos correspondientes a notas administrativas, rótulos de propiedad y *graffiti*: así, el letrero ibérico grabado sobre un colgante encontrado en Sabadell y que se considera importante para establecer la fecha del abandono del signario dual a favor del sistema simplificado (nº 49); las pizarras esgrafiadas del Cerro del Moro, en Minas de Riotinto, cuyas anotaciones se supone que pertenecieron a un archivo contable (nn. 431-438); los nuevos *graffiti* rupestres del santuario de Peñalba de Villastar (n. 568); y los *tituli* musivario y pictóricos procedentes de Valencia (nn. 579-582) que identificaban varias *simulacra gentium*.

En el prólogo de los últimos volúmenes de *HEp* nos hemos referido con frecuencia al ente editor de la publicación, el Archivo Epigráfico de Hispania, dando cuenta del largo proceso administrativo que emprendimos hace unos años para conseguir que el esfuerzo desinteresado de unos cuantos investigadores adquiriese consistencia legal y administrativa en la Universidad Complutense de Madrid. No podemos anunciar aún que se ha logrado el

objetivo de constituir un Instituto Universitario, pero a lo largo de este año se ha presentado a las autoridades académicas la solicitud formal para ello y esperamos que las actuales estrecheces que atravesamos no demoren la decisión. Mientras tanto, seguimos con la labor cotidiana de estudiar y difundir el magnífico patrimonio epigráfico de la Península Ibérica, cuyo fruto más conocido es sin duda éste y los anteriores volúmenes de *HEp*. Pero hay también otras publicaciones de los colaboradores del Archivo que se han visto facilitadas por el trabajo del mismo, como sucede con las recientes de J. L. Gómez-Pantoja, *Epigrafía anfiteatral de Occidente romano, VII: Baetica, Lusitania, Tarraconensis*, Roma, Quasar, 2009 y M^a R. Hernando Sobrino, *Manuscritos de contenido epigráfico de la Biblioteca Nacional de Madrid (siglos XVI-XX). La transmisión de las inscripciones de la Hispania romana y visigoda*, Madrid, Centro de Lingüística Aplicada Atenea, 2010.

Terminamos como suele ser nuestra costumbre: agradeciendo a los individuos e instituciones que nos aportan información, bibliografía, comentarios, fotografías y un sinfín de otras ayudas. Por ello, nuestro reconocimiento a Juan Manuel Abascal, Rosario Cebrián, Francisco Javier Andreu Pintado, Antonio Caballos Rufino, Antonio Marqués de Faria, Joan Gómez Pallarès, Julián González Fernández, Marta González Cuñado, M^a Cruz González Rodríguez, Michael Koch, Sabine Lefebvre, Enrique Melchor Gil, Ángel Morillo Cerdán, Milagros Navarro Caballero, Trinidad Nogales Basarrate, Salvador Ordóñez Agulla, Juan José Palao Vicente, Blanca M^a Prósper, Isabel Rodà, Géza Alföldy, Manuel Salinas de Frías, Armin U. Stylow, José M^a Vallejo Ruiz. Otro tanto a las bibliotecas del Instituto Arqueológico Alemán, de la Casa de Velázquez, de Humanidades y de Filología Clásica de la U.C.M., al Aula de Informática de la Escuela Universitaria de Estadística y, en especial, a la Facultad de Filología, así como a su Decano D. Dámaso López García, y sus Departamentos de Filología Latina y Filología Griega; y a la Facultad de Geografía e Historia, y su Departamento de Historia Antigua, de la U.C.M.

Y cómo no, gracias al Equipo Técnico, al Consejo de Redacción y al conjunto de colaboradores de *Hispania Epigraphica* por su entrega a una labor que mejora año tras año.